

LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NO ES COSA DE UNOS CUANTOS DESALMADOS

Un año más la violencia patriarcal gobierna y malogra la vida de miles y miles de mujeres cuyo único delito consiste en ser una mujer en una sociedad dividida en géneros y en clases sociales, donde el bienestar general no constituye el principal derecho fundamental, y donde se dictan leyes, integrales, órdenes de alejamiento y se crean juzgados especiales, incapaces de mejorar la situación.

Pero este año, además, el Estado nos roba 160.000 millones de euros que entrega a los bancos, mientras las mujeres agredidas necesitan viviendas, ayuda económica y contratos laborales, que no llegan porque no hay presupuesto. Los servicios públicos son privatizados y las mujeres vuelven a cargar con todo el trabajo familiar porque no hay presupuesto. El paro, los ERES y los recortes salariales generan una enorme violencia social, que se vuelve contra las mujeres porque son consideradas inferiores, dependientes y al servicio de las necesidades de los demás.



Y si las mujeres en la sociedad capitalista y patriarcal son inferiores a los hombres, ganan un 30 por ciento menos, hacen doble jornada laboral, se encargan de las tareas menos gratificantes, son consideradas objetos sexuales por la industria del cine y los medios de comunicación y no participan en las organizaciones políticas porque no se ven representadas ¿quién puede creer en la igualdad real entre hombres y mujeres? ¿Para qué sirven los juzgados y las leyes si en la vida real todo está organizado para la división sexual y la desigualdad entre géneros?

Ya nadie puede creer que el Estado español, los distintos gobiernos del PSOE y del PP, o la antidemocrática monarquía designada por el régimen fascista (todos ellos muy patriarcales) tienen un verdadero interés en solucionar la violencia de género, porque pretenden acabar con la violencia sin tocar las causas que la engendran: división sexual del trabajo, explotación de la mujer por el hombre, doble jornada laboral, menor salario femenino, privatización de los servicios públicos, imagen denigrante de la mujer en la industria del cine y en la publicidad, modelo familiar sexista, paro y supeditación del interés colectivo al beneficio privado y al capital.



Por todo ello, el Partido Comunista de los Pueblos de España y los Colectivos de Jóvenes Comunistas denuncian la violencia patriarcal contra las mujeres en una sociedad donde son tan inferiores al hombre como el trabajo al capital, y hacen un llamamiento al conjunto de la clase trabajadora para que exijan del gobierno soluciones eficaces.

El PCPE y los CJC salen a la calle este 25-N con banderas y megáfono, porque la lucha contra el patriarcado desde posiciones de clase no se deja encajonar en concentraciones silenciosas, intimistas y sentimentales, sino que requiere la organización política de las mujeres por su liberación.

¡LUCHA FEMINISTA CONTRA LA VIOLENCIA PATRIARCAL!



Partido Comunista
de los Pueblos
de España

www.pcpe.es



Colectivos
de Jóvenes
Comunistas

www.cjc.es